

Decir a un Trinitario "estoy harto de que me hables de cristianos perseguidos y encarcelados", es como decir a un hermano de S. Juan de Dios "estoy harto de que me hables de enfermos", o decirle a un salesiano "estoy harto de que me hables de jóvenes". Desde nuestra vocación no concemos otra forma de ser cristiano sino es viendo a Cristo apresado y cautivo en nuestros hermanos.

Marco A. Escobar, LT. Hoy se cumple un año del asesinato del Ministro para las minorías en Pakistán. No sé si de nuevo es casualidad, pero hoy en muchos lugares cientos de cristianos se han echado a los pies de Jesús del Rescate o del Medinaceli. Es primer viernes del mes de marzo, una tradición muy trinitaria y donde se venera la imagen evangélica de Jesús Cautivo. Para muchos que nos sentimos vinculados a este carisma liberador esta imagen expesa mucho del programa de Juan de Mata. Personalmente esta imagen tiene que ir siempre acompañada de los cristianos perseguidos y encarcelados por su fe, al igual que estuvo el Maestro. Meditar la figura de Cristo preso junto con las figuras de la talla de Shabbaz Batti y Asia Bibi en el presente o de Bernardo de Monroy, Santa Inés o Marcos Criado en el pasado es todo un "lujo". Mientras que en muchos lugares se ha perdido el mensaje del Jesús Cautivo (la gente solo se fija en lo bonito que va y en lo milagroso que es), en otros se encuentra la fuerza y el por qué de todo un Cairisma que debería estar volcado en nuestros hermanos encarcelados por su fe, imagen verdadera de Cristo cautivo. Pienso que es hora de "rescatar" a la luz de la entrega de miles de cristianos perseguidos y encarcelados, el verdadero sentido de por qué estamos al lado de los presos. Seguro que este "rescate" nos beneficiaría a todos en nuestro ser cristiano y trinitario.

Los trinitarios descubrimos a Cristo en los otros cristos, que como él son condenados por blasfemar, por denunciar las injusticias, y **no les importa sufrir el cautiverio, la tortura y las cárceles más inhumanas por proclamar la Verdad y el Amor**. La biblia que Shabbaz Batti llevaba siempre se encuentra depositada en la sala de los mártires del Vaticano. Como él, muchos siguen a los pies de Jesús, pero no dando besos (de esos hay muchos y sabemos como son algunos), sino dando toda su vida, entregandola como Asia Bibi: *"No sé cuando me cuelgan, pero iré con la cabeza alta y sin miedo"*. ¿A quien no se le viene la figura de Jesús con esta frase delante de los jueces que lo condenaron?. Cada vez que escucho o leo a una persona verdaderamente **sin libertad por causa de su fe**, sus palabras me llegan porque hablan desde los pies de Jesús. Sus testimonios nos hace ver cómo hay que estar a los pies del Maestro. En sus vidas se percibe su autenticidad cristiana ya que aquí no hay apariencias que valga, ni tampoco vanaglorias, es su fe lo único que les mantiene en pie en su vida y lo único que le da fuerza para luchar. Es a lo único que se aferran, porque lo demás ha desaparecido con su libertad. Algunos hoy día menosprecian la fe como algo supersticioso, pero vemos en ellos como es capaz de mover montañas y mareas humanas de solidaridad. Aquí te das cuenta de la importancia y el valor de la fe cristiana en toda su riqueza.